

ADMINISTRACION.

6, PINO, 6,
BARCELONA.

PUNTOS DE SUSCRICION

BARCELONA.

En la Administracion, 6, Pino, 6, y en las principales librerías.

MADRID.

San Martin. Puerta del Sol, 6, y en el resto de España y Américas en casa de todos los corresponsales de esta Administracion.

PARIS.

C. Borrani, Rue Saints Pères, 9 y Hava Fabra, place de la Bourse, 8.

LONDRES

Eug. Micoud & C.^a 139. Fleet Street. F. C.

MILAN.

Para toda la Italia, Fratelli Dumolard.

Pedidos y reclamaciones á la Administracion, 6, Pino, 6, Barcelona. Pueden hacerse las suscripciones desde fuera, dirigiéndose a la Administracion y acompañando su importe en sellos de correo.



PERIÓDICO POLÍTICO JOCO-SÉRIO

SE PUBLICA A LO MENOS UNA VEZ CADA SEMANA

LA MOSCA ROJA, número corriente cuesta 15 céntimos de peseta en toda España.— Queda absolutamente prohibido á los revendedores exigir un precio mayor por ella.

PRECIOS de SUSCRICION.

BARCELONA.

Tres meses. 8 Rs.
Seis meses. 16 "
Un año. 32 "

PROVINCIAS.

Seis meses. 20 "
Un año. 40 "

ULTRAMAR Y ESTRANJERO.

Seis meses. 40 "
Un año. 80 "

NÚMERO SUELTO CORRIENTE, ORDINARIO

En Barcelona, 4 CUARTOS.
En el resto de España, 15 Cs. de Pta.

NÚMERO ATRASADO,

En toda España, 25 Cénts. de Peseta.

REGALOS A LOS SRES. SUSCRITORES

Todos los suscritores recibirán el número envuelto en una elegante cubierta, papel de color, conteniendo un extenso catálogo de las últimas novedades bibliográficas.

Además, verificándose la suscripcion por 1 año, pueden obtenerse las ventajas siguientes:

- 1.ª—Rebaja de un 10 por 100 sobre todas las obras que publique la administracion de este periódico. 6, Pino, 6, Barcelona.
- 2.ª—Regalo del *Almanaque de la Mosca* para 1882.

DANAE ANTIGUA

Consultó el oráculo Acrisio, Rey de Argos, y éste le manifestó «serás víctima del hijo de Danae.»

—¿Zambomba! dijo el Rey: y desde aquel momento no pensó más que en el aislamiento absoluto de Danae. Mandó construir una torre de bronce, y en ella encerró á su infortunada hija.

Júpiter: el más calavera y libertino de todos los Dioses no concebía la sin razon del encierro; y por su parte puso todos los medios para burlar la vigilancia de Acrisio.

Para conseguir á Europa se disfrazó de toro: para hacerle cocos á Leda se valió de la figura del cisne.

—Ahora, dijo para su *manto* (pues supongo no conoceria el uso del capote,) no necesito parecerme al toro: ni quiero pasar por ganso.

Lo primero, porque hay muchos que lo son y no lo parecen y los otros porque no lo parecen y lo son. Necesito otro disfraz de mas éxito. Tomaré uno de significacion política ¿me disfrazaré de Ministro de Hacienda?—No: que creará la sin par Danae, que voy á cobrarle la contribucion.

Busquemos algo mas epigramático: ya tengo el medio; de *lluvia de oro*.... y dicho y hecho: una soberbia lluvia de relucientes *peluconas* asedia á Danae, que absorba, y con embeleso cede al número, y.... Júpiter la cubrió completamente.

Tal abrigo incubó á Perseo, al que, el Rey de Argos, viendo burlados sus deseos, mandó arrojar al mar junto con la madre metiditos en un cofre; fueron recogidos en la isla Serifos, una de las cicladas donde á la sazón reinaba Polucto, quien á todo trance pretendió casarse con Danae; mas Perseo, que no queria soportar padrastro le petrificó lo mismo que á todos los vasallos de este con la cabeza de Medusa.

DANAE MODERNA.

Consulta á su espejo que es el oráculo de las hermosas y este le manifiesta que será feliz tomando, no un Júpiter en forma de *lluvia de oro*, sino un torrente de oro en forma de Júpiter.

Para encontrarlo necesita salir de su pueblo; vá á Madrid donde se encierra en la torre de bronce de un pesadísimo y casi intructuoso trabajo.

Admite relaciones, que al principio pueden ser las mas honestas y más puras que en el mundo caben, pero las *circunstancias*, y las infinitas pruebas de amor que su novio le exige, dan al traste con su virtud y rueda al abismo arrojada tal vez, por la misma sociedad que no atiende de circunstancias atenuantes.

El abismo, para la Danae moderna, casi siempre es un cuerpo de baile ó el coro de los bufos Arderius.

Allí se aprecian sus formas, se solicitan, se cotizan;... hasta que ella encuentra su *lluvia de oro*.

Salte de los bufos, es paseada en triunfo, sirve para la vanagloria de un viejo libertino y se comenta más su *conquista* que la de Troya.

No hay mas diferencia entre las dos Danaes, en que la primera, fué una y única: la segunda son muchas.

No es verdad, lector?...



REVISTA SEMANAL

El gobierno fusionista sigue tambaleandose.

No tiene miedo.

Pero se cae sin remedio.

En Andalucía aprieta el hambre

En Cataluña la Industria bosteza.

Sagasta no está enfermo, como acostumbra á estarlo cuando se presentan ciertas enmiendas en el Congreso.

El del lloron semira en el espejo considerándose como el bello Narciso de la situacion.

El de Marina duerme la siesta.

Los demás en el comedero.

Los obispos senadores acuden, presurosos á votar el tratado en la alta cámara.

Alguno de ellos lleva sendas esposiciones de señoras, en bolsillo.

Quizás le valgan un arzobispado. Esto no vá (con Don Jozé María el de Barcelona;) pues este por sabido se calla, que ya pescó.

En el Congreso se pasa el rato comiendo y bebiendo en la cantina, mientras en el salon se discute el proyecto de Conversion de la deuda.

Algunos lo matan depositando cartas y pliegos en el buzón de la Cámara por cuyo conducto llegan á provincias francas de porte.

La renta de Correos en baja.

La descomposicion de la mayoría en alza.

Ruiz Zorrilla en Francia.

El alcalde de Santander dimitiendo.

Camacho, digo Rico, afirma por boca de Camacho que está oscuro, cuando alumbra el sol.

Samoggí el de Lerida prohibiendo á los ciudadanos el uso del gorro colorado (barretina) que como á clásico de la tierra tan bien les sienta.

En todas partes se habla de la *Gorda*.

Pero esta señora no parece.

Los retratos al óleo no encuentran comprador por más que se den baratos y representen personajes.

Al cerrar esta revista siguen los rumores de próximos trastornos en todas partes, zumbandonos en los oídos.

Y llega á nuestras manos *Rigoletto* diciendo.

Nada: son temores vanos

de esa gente que se apura

por rumores tan livianos.

La patria está en buenas manos

y la paz está segura.

Con todo se me figura,

que el vulgo tiene razon,

y que si el conflicto es tal,

no salva la situacion

ni el lloron del general,

ni el general del lloron.



TEATROS

PRINCIPAL. El éxito de *AIDA* erije capítulo aparte que haremos otro día.

La Teodorini simpática y brava artista nos há dado á conocer el personaje de la amante esclava, como nunca lo habíamos visto en estos teatros. Es de lo mejor que hoy día corre. Como la pillara Camacho cantando, de seguro se le ocurriría imponer una nueva contribucion sobre los aplausos que se la prodigan, que son muchos, muchísimos. Los demás artistas son ya conocidos de nuestro público.

LIRICO. Yá se abre; pues no se abre, siempre así como la fusion que no acaba de caer.

SALA BETHVEN. Véase el n.º 4 de este periódico, dedicado por completo á Sarah Cinard, digo Bernhardt.

CIRCO ECUESTRE. Cuando termine sus ejercicios equilibrísticos sobre la cuerda y los caballos el ACTUAL MINISTERIO TRATADISTA, abrirá sus puertas este favorecido sitio de recreo. Antes nó, pues teme la competencia su empresario el simpático Alegria.

CIRCO, ROMEA, ODEON, NO RAGGIONAR DI LOR..... pues nos falta papel y tiempo.

GUILLERMO WILLIAMS.

LA MOSCA ROJA



Danae antigua



Danae moderna.

LIT. ESPAÑOLA, PRINCESA, 10. BARCELONA.

PICADURAS.

Nuestro amigo el conocido bolsista D. Francisco Viladiu abrió al público el miércoles de esta semana un elegante escritorio en el piso bajo de la casa n.º 16 de la calle de Aviñó de esta Ciudad dedicado á despacho para la compra y venta de valores del Estado y locales, así como para todos clase de órdenes de Bolsa, ramo al que viene dedicándose con inteligencia probidad y acierto desde algunos años á esta parte.

El local, bien dispuesto y elegante, honra una vez más á la industria del país y á la persona que lo ha dirigido.

Y si Camacho se enmienda
Porvenir tiene tal tienda.

Un colega ha observado en la Rambla del Centro, Plaza Real y otros sitios muy concurridos, fusionistas, de á tres pesetas, con *barretina*.

Nosotros vimos más; vimos garrotes en forma de porras.
¿Si se habrá organizado otra partida?

Sarah Bernhardt ha salido para Marsella donde debe dar algunas representaciones.

Marcha disgustada de Barcelona.

No há quedado Barcelona muy satisfecha de ella, excepción hecha de su empresario que hizo su Agosto en pleno Abril.

La del humo...

Dice «El Globo»:

Noticia de última hora.

El Sr. Romero Robledo ha mandado comprar una barretina. (Gorro catalán).

Decimos nosotros:

Noticia de última hora prevista desde muchos años.

El Sr. Castelar ha vendido la suya (léase gorro frigio).

Anjel Pastor deja la carrera.

Pidal deja de ser mestizo.

Como no se corte la coleta el primero y se ponga solido el segundo, no lo creo.

Dice un colega, que:

El síndico señor Villasante también ha sido embargado. Pero al embargo ha presentado muebles y géneros.

¡Romper la tradición!

¿Pero ese hombre no tiene siquiera retratos de familia?

Embargan á Villasante

como embargan á otros mil;

y no tiene, el muy pedante,

ni un mal retrato que aguante

el embargo camachil.

Un curioso nos há hecho observar en estos últimos días, que afluyen en gran cantidad á la feria de trastos viejos de los Encantes, retratos al óleo y al cromo de conocidos jefes de respetables familias de la localidad.

¡Miseria! caro amigo, indica esto ¡Miseria!

Como siga Camacho en el poder 24 horas más; quien sabe lo que veremos en los Encantes.

La crónica local de esta semana, registra un hundimiento de tierras en el que perecieron dos pobres trabajadores.

El casino progresista de esta Ciudad há tenido que ser apuntalado pues amenaza ruina.

La mayor parte ó casi todos los frailes que habían establecido sus reales en Cataluña, han desaparecido como por arte de encantamiento.

Desaparición de aves nocturnas, tempestad en puerta.



MOSQUEO.

Si caes enfermo procura ponerte en manos de un médico, porque será posible que cures; pero nunca te entregues á dos médicos á un tiempo, porque para desprestigiar el uno al otro te echarán á la fosa en el menor tiempo posible.

—¿Me quieres mucho, Adela mía?

—¿Te quiero mas que á mi vida!

—Si vieras... ¡tengo unos Celos de Arturo!

—¡Quita bobol! ¡Si Arturo es pobre!

El hombre cuando se embarca,

Debe rezar una vez;

Cuando vá á la guerra, dos;

Y cuando se casa, tres.

Decía un hombre de conciencia... ancha.

—Yo no quiero que Dios me conceda riquezas; quiero

tan sólo que me diga donde las hay, que para hacerme dueño de ellas yo me las compondré como pueda.

Un cesante estaba parado á la Puerta del Sol mirando un reloj; llegó por detrás un tatero y con mucho cuidado le metió la mano en el bolsillo para robarle.

El cesante se volvió con desprecio, y le dijo:—¿Qué buscas ahí, estúpido! ¡Si hace dos años que meto yo la mano y no encuentro nada!

CUENTOS.

Cuentan que dan la vida

Tus lindos ojos,

Que tienes por cabellos

Hebras de oro,

Y que tu boca

Ha robado á las flores

Su dulce aroma.

Cuentan que eres un ángel

Y que es tu alma

Más bella que la imagen

De la esperanza;

Y hasta aseguran

Que es dulce tu carácter

Como el azúcar.

Pero yo que hace tiempo

Que te conozco,

Y que sé lo que valen

Tu alma y tu rostro,

Sigo creyendo

Que esas cosas que cuentan

Solo son cuentos.

Solucion á la charada del número anterior.

CORTA-PLUMAS.

CHARADA.

Que agrada la Sarah?—prima!

—Pues por verla, á dos primera

irías tu ó cualquier mozo

que fuese de prima tertia;

regalárasla mi todo

y ella te lo agradeciera,

por ser flor que simboliza

alguna de sus comedias.

B.

(La solucion en el próximo número.)

IMPRESA LA RENAIKNSA, XUCLÁ, 13, BAJOS.

MISTERIOS DEL HOSPITAL

NARRACION REALISTA POR EL DOCTOR

EMILIO SOLÁ

la cosa; además, á cualquier chiquillo puede antojársele borrar la deliciosa fórmula, y yo me quedo sin el placer de verte y tú aguardándome en vano. Prefiero que me escribas un billete por el correo interior.—Está bien, repuso Carmen, pero por esto no te olvides de mirar la puerta, por si me diera el capricho de escribir tales cifras, y cuida de poner una letra, una B. por ejemplo, detrás de la hora, lo cual cuando yo vuelva á pasar me indicará que estás *enterado y conforme*.» Despues de discutir esta travesura en proyecto, Carmen estuvo muchos días sin ver á Antonio, por causa de unas labores que debía terminar á marchas dobles, y en cuya ocupacion le ayudaban tres muchachas que hubieran sido tres argos al menor desliz de la linda jóven; por esto prefirió resignarse y esperar mejor ocasion.

Vargas, impaciente, esperaba el correo y miraba á todas horas la arrinconada puerta del patio, que se le antojaba ser la de la tierra de promision, pero solo veía en aquella vieja madera rayas y muñecos. Por fin, una mañanita de Diciembre, veinte días despues de la conversacion antedicha, apareció una «A+C=10».—«*Ecce mulier!*» exclamó alborozado el estudiante al reconocer los caracteres de su amada; y luego con disimulo puso el visto bueno, es decir la consabida B. Aquella primera entrevista, fué corta, embarazosa y menguada; empezó á las diez de la noche y terminó antes de las once. La segunda se pasó mucho mejor; menudearon las mútuas confianzas; se bromeó en grande y los besos fueron más ardientes y espontáneos. Durante el Enero una sola vez pudieron reunirse, porque la amiga de Carmen apenas salía de casa, efecto de un reumatismo que le hinchaba los pies, haciéndola cojear como Tirteo.

En la noche de que se habla al principio de este capítulo, Antonio, despues de estampar su apasionado ósculo en aquella despejada frente, se reclinó en un silloncito muy cerca del velador de Carmen, la cual tenía en sus manos una pieza de raso que bordaba con hilo de oro. El estudiante empezó con una lluvia de lisonjas y frases enconísticas que llegaron á marear al ídolo que las recibía á sabiendas, Carmen

sonriendo siempre, abandonó la tela de raso, tomó las manos del jóven las besó con efusion, le llamó pícaro y diablillo, y muchas cositas más, y luego levantándose dió dos ó tres bríncos por la habitacion con graciosa soltura. Antonio la persiguió un rato fingiendo no poder cojerla, hasta que al fin despues de un semiabrazo y una especie de baile joco-sério cayó rodando con ella sobre el sofá, riendo uno y otro á más y mejor.

Habia en la pared un barómetro de cubeta que marcaba 77 grados, es decir: buen tiempo... ¡Qué contraste!... Entonces debajo de aquel barómetro sereno, y encima del sofá, se desencadena tal marejada de besos y tal tempestad de... (aquí una lista de onomatopeyas) que á tener accion sobre la columna mercurial del instrumento la hacen bajar á 60 grados y se acaba el mundo por falta de presion atmosférica.

Terminada la tormenta hubo paz; manos y labios quedaron inertes. El y ella se miraron con seriedad cómica; querian ser formales y el placer provocaba en ambos juguetonas sonrisas; ella escondía sus pupilas como si temiese el fuego ocular de Antonio, mientras el estudiante esperaba la apertura de aquellos ojos con anhelo y con miedo, porque fascinaban, y aturdián como una serie de descargas eléctricas acompañadas de chispazos. Antonio deslumbrado y ciego andaba á tientas y caía en brazos de la alegre jóven, formando un grupo felicísimo de juventud y de amor; y tengo para mí ser más agradable esta agrupacion de lo bello, que todas las uniones y mezclas del Universo, desde los átomos químicos hasta las agregaciones colosales que constituyen las montañas y los continentes todavía no modificados por Mr. Lesseps.

Pasado aquel momento de ternura bulliciosa, Carmen decía:

—Somos unos nenes!... Que vengan acá los pedagogos, y pídannme dónde está mi gravedad profesional y mi indispensable recato... Y tú, buen estudiante, médico en... ciernes, futuro doctor y catedrático, mírate como un imbécil á mis pies...—Y Carmen saltaba su carcajada que parecía una escala cromática hecha en el piano.

—Responsable eres tú de estas rarezas. ¿Quién no se olvidaría del mundo entero al oír la armonía de tu voz y al sentir el golpe magnético de tus abrazos?... Yo reflexiono á veces, que las faenas de dos enamorados son altamente ridículas, y no obstante el amor que te profeso es tan completo y tan profundo, que llega

á lo sublime, y así no me admira que digan: de lo sublime á lo ridículo....

—Pues yo no sé imaginar nada tan bello y conmovedor como una pareja hermosa, jóven y enamorada. Todo es pequeño á su lado, cuando ambos henchidos del dulce fulgor que les fascina se elevan á estas regiones ideales que quien no las comprendiera, las profanaría. Mi utopia, desde que empecé á conocer el mundo, fué amar á un hombre apasionado, dueño de un corazon sensible y poético; amarle libremente sin que todo mi cariño le hiciese sospechar nunca interés alguno. Dar mi corazon á un hombre, hasta en cambio de una promesa de matrimonio. me parece que sería prostituirme, ofreciendo amor por bienestar, por dinero; que la esposa gana todo esto con la bendicion del cura; ¡léjos de mí tal egoismo! Ah! querido Antonio, gracias á tí he realizado mi utopia. Tú eres el hombre que reinas en mi corazon sin profanarlo, porque lo comprendes, porque al adorarme no me prometes nada... y me lo das todo.

Estas ideas, que nosotros no prohibamos, eran exclusivas de Carmen. Caiga sobre esta toda la responsabilidad que en ellas se encierra.

A las 11 cuando el jóven iba á salir de la mansion de su dicha, dijo á Carmen.—¿Sabes que hoy ha llamado la atencion de mis compañeros, la fórmula A+C=9?

—Es posible!

—Desde el Diciembre nadie reparó en ella, porque yo tenía el cuidado de borrarla, pero hoy uno la ha visto, y se le ha metido en la cabeza que encierra algun misterio, de modo que se propone investigar quién la escribe y por qué.

—Trabajo tendrá el nuevo explorador de puertas. Ya me buscaré yo otro medio para entenderme contigo; entretanto te escribiré por el correo, cada vez que pueda quedarme sola.

—Adorable Carmen... dijo él mirando el reloj; he de separarme ya de tí... cuando me concederás la libertad, la preciosa dicha, de permanecer aquí á tu lado, una noche entera hasta que la aurora venga sonriente á saludarnos en el amoroso tálamo?...

—¡Si supieras como lo deseo también! pero actualmente es imposible.

—Dime al menos... cuando...

—He de decirte que no lo sé.

—Vamos, dame una *esperancita*...

A Carmen le hizo mucha gracia el estafalarío diminutivo.